

Sapo estaba trabajando en su jardín. Sepo pasó por allí. Dijo:

—¡Qué jardín tan bonito tienes, Sapo!

—Sí. Es muy bonito, pero da mucho trabajo.

—Me gustaría tener un jardín.

—Toma, aquí tienes unas semillas. Siémbrales y en seguida tendrás un jardín con flores.

—¿Cuándo es en seguida?

—Muy pronto.

Sepo se fue de prisa a su casa. Sembró las semillas.

—Ahora, semillas, ya podéis empezar a crecer.

Paseó de un lado a otro varias veces. Las semillas no crecían. Sepo se agachó, puso su cabeza cerca de la tierra y gritó bien fuerte:

—¡Semillas, empezad a crecer!

Sepo volvió a mirar la tierra. Las semillas no crecían. Sepo gritó con todas sus fuerzas:

—¡Eh, semillas, que os he dicho que empezéis a crecer!

Sapo se acercó corriendo por el camino.

—Gritas demasiado. Esas pobres semillas están asustadas y les da miedo crecer. Déjalas tranquilas durante unos pocos días. Espera a que les dé el sol y a que les caiga la lluvia y en seguida tus semillas empezarán a crecer.

Aquella noche, Sepo miró por la ventana.

—¡Qué rabia! Mis semillas no han empezado a crecer todavía.

Seguramente les da miedo la oscuridad.

Sepo salió al jardín con algunas velas. Dijo:

—Les leeré un cuento a las semillas. Así no tendrán miedo.

Sepo les leyó a sus semillas un cuento bastante largo. Durante todo el día siguiente Sepo les cantó canciones a sus semillas. Y durante el otro día después del siguiente, Sepo leyó poesías a sus semillas. Y durante el día que siguió al otro después del siguiente, Sepo estuvo tocando música para sus semillas.

Nombre y apellidos: .....

Sepo miró la tierra. Las semillas no habían empezado a crecer todavía.

—¿Qué más puedo hacer? ¡Deben de ser las semillas más miedosas del mundo!

Y entonces, Sepo se sintió cansadísimo y se quedó dormido. Sapo le llamó:

—¡Sepo, Sepo, despierta! ¡Mira tu jardín!

De la tierra brotaban plantitas verdes.

—¡Por fin mis semillas han perdido el miedo a crecer!

—Ahora tú también tendrás un jardín bonito.

—Sí, pero tú tenías razón, Sapo. Un jardín da muchísimo trabajo.

Arnold Lobel, *Sapo y Sepo, inseparables*

1

**Resuelve:**

a) ¿Qué hizo Sapo para que Sepo tuviera un jardín como el suyo?

---

b) ¿Crees que Sepo es impaciente? ¿Por qué?

---

---

c) ¿Consiguió finalmente Sepo su jardín?

---

d) ¿Por qué Sepo cree que un jardín da mucho trabajo?

---

---

Nombre y apellidos: .....

2

**Marca la opción u opciones correctas en cada caso:**

a) ¿Qué es lo que hace Sepo cuando quiere que sus semillas crezcan muy deprisa?

- Da gritos a las semillas.
- Riega las semillas.
- Se pasea por el campo.

b) ¿Y qué es lo que hace cuando Sapo le cuenta que debe dejar que pasen unos días?

- Canta canciones a las semillas.
- Pisotea las semillas.
- Lee cuentos a las semillas.

c) ¿Por qué crees que crecen finalmente las semillas?

- Porque han pasado los días necesarios para que empiecen a crecer.
- Porque las semillas necesitan que les hablen.
- Porque todas las semillas crecen tarde o temprano.

d) ¿Qué aprende Sepo?

- Que para cuidar de un jardín hay que estar dispuesto a trabajar.
- Que para ver crecer las plantas se necesita mucha paciencia.
- Que hay que hablar a las plantas.

Nombre y apellidos: .....

- 3** ¿Qué consejo le darías tú a Sepo para tener un jardín de flores tan bonito como el de su amigo Sapo? Escríbelo.

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

- 4** ¿Has plantado alguna vez una semilla? Realiza un pequeño experimento. Consigue la semilla de alguna flor que te guste, una maceta no muy grande, agua y tierra. Plántala y describe aquí los pasos que sigues. Anota si evoluciona o no y qué día empieza a salir el tallo verde.

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---